

# Particularidades morfológicas en la formación del plural en altoaragonés arcaico, a la luz de la toponimia

JESÚS VÁZQUEZ OBRADOR

1. Como resulta conocido, en el altoaragonés hablado el plural se forma añadiendo el morfema *-s* al singular, tanto si éste acaba en vocal como en consonante<sup>1</sup>. Ese comportamiento ha de considerarse antiguo y característico del período de formación de nuestro romance, pues se atestigua ya en textos medievales<sup>2</sup>. No obstante, los viejos documentos escritos presentan ejemplos que ofrecen el alomorfo *-es* en palabras terminadas en consonante, si bien creemos que ello será debido a la influencia ejercida, ya desde muy pronto, por la lengua castellana.

Por lo que respecta a la toponimia oscense, también lo característico es la formación de plurales mediante la adición de *-s*, aunque el singular acabe en consonante<sup>3</sup>. No faltan, empero, ejemplos de topónimos cuyo singular termina en consonante, que forman el plural mediante la sílaba *-es*<sup>4</sup>.

---

1. Cf. Alvar, § 106, p. 209; Kuhn, p. 58; Alvar, *Jaca*, § 29; Badía, *Bielsa*, p. 98; González, *Aragüés*, p. 75; Nagore, pp. 37-43; Mott, p. 60.

2. Alvar, *Elementos*, § 53.1, p. 101: «Junto a formas con *-es* se documentan plurales en los que la *-s* desinencial se incorpora directamente a la consonante anterior. Así *capaniels* (R, 1032, p. 2), *tocins* (SR, I, 1083, p. 64), *Bonals y Bonials* (SR, I, 1083, p. 64) < BALNEU, *Arrigules* [sic] 'Riglos' (SR, I, 1092, p. 185), *Paduls* (SR, 1092, p. 182). La ejemplificación se puede acrecentar en los textos del valle del Ebro: *diners* (E, I, 1129, p. 517, etc.), *exarichs* (E, I, 1129, p. 522) < ár. *aš-šarik* 'aparcerero'; vid. también Alvar, p. 68.

3. Menciono sólo algunos de los abundantes ejemplos de plural en consonante + *-s*, que pueden hallarse por nuestra provincia: *Abozals* (Yosa de Broto), *Acirons* (Escuer, Oto), *Alforchons* (Aineto), *Arenals* (Ibirque), *Articons* (Ainielle, Escuer, Gavín, Oliván, Sinués), *Artigons* (Abi, Gabás, Gistaín), *Cambillons* (Buisán, Susín, Satué, Yosa de Sobremonte), *As Canals* (Gistaín, Escuer, Espés, Estada, Liri, Sesusé, Sinués, Yésero), *Corralons* (Senegüé, Orós Bajo, Yosa de Sobremonte), etc.

4. Por ejemplo: *Arenales* (Senegüé), *Arriales* (Aineto, Cortillas), *Artales* (Ainielle, Senegüé), *Articones* (Basarán, Orós Alto, Yésero), *Baciones* (Biescas, Cillas), *Basones* (Basarán, Orós Bajo), *Cambillones*

2. Pero la adición del morfema *-s* ejerce, en determinadas ocasiones, un influjo en algunos de los sonidos anteriores, de tal manera que se llegan a producir ciertas particularidades morfológicas muy interesantes en la formación del plural aragonés. Dichas particularidades debieron de darse, en épocas antiguas, en un mayor número de contextos fónicos de lo que hoy es habitual, y ello es lo que nos proponemos mostrar, contando para ello con la ayuda proporcionada por la toponimia.

### 3. *Plural de los singulares acabados en -r*

Al igual que ocurre en el habla viva<sup>5</sup>, en los vocablos cuyo singular termina en la consonante alveolar vibrante sonora simple [r], se observa un debilitamiento de dicho sonido cuando se añade el morfema de plural *-s*, de manera que llega a perderse en la pronunciación: *Abenás* (Betés, Isín), *Aguatás* (Ayerbe), *Albás* (Cortillas, Guaso), *Algás* (Biescas, Casbas de Jaca, Gavín\*<sup>6</sup>, Susín), *Amuriadós* (Eriste), *Buxicás* (Escuer), *Cañamás* (Escartín, Espierre), *Cañimás* (Ascaso), *Cubilás* (Cillas, Escartín), *Es Chinebrás* (Abi), *Espinablás* (Arguis), *Fitás* (Espierre), *Fraxinás* (Oliván, Susín, Casbas de Jaca), *Linás* (Aso de Sobremonte, Otal), *Es Litás* (Gistaín), *Es Lucás* (Orós Bajo), *Mallatás* (Casbas de Jaca), *Millás* (Eriste, Anciles, Gistaín), *Palomás* (Pedruel), *Pallás* (Ainielle, Gistaín, Otal, Sallent), *Trillás* (Gavín, Guaso), etc.

3.1. Una particularidad interesante es la que nos ofrecen topónimos del tipo *Cañimases* (Nocito), *Os Linases* (Almunia de Rodellar), en los que se produce una intensificación de la idea de pluralidad, mediante la adición de *-es* sobre una forma ya plural.

3.2. Por otra parte, existen excepciones a la norma general, de manera que se hallan casos en los que el plural se forma añadiendo la sílaba *-es*, pero, como ya se ha dicho en § 1, ello será debido a influencia castellana<sup>7</sup>.

---

(Satué), *Cuatrones* (Basarán, Escartín, Orós Bajo), *Ortales* (Senegüé), *Puyales* (Cortillas), *Tozales* (Casbas, Orós Alto, Senegüé), etc.

5. Alvar, § 100.3, p. 198, ya señalaba que «el grupo final *-rs* pasa con mucha frecuencia a *-s*».

6. El asterisco detrás de un nombre de lugar o del de una localidad indica que el topónimo mencionado se ha registrado en viejos textos escritos, si bien hoy es desconocido en dicha localidad.

7. Por ej.: *Allagares* (Lárrede), *Allagarares* (Susín), *Buxicares* (Oliván, Orós Bajo), *Cañamares* (Biescas, Casbas de Jaca, Escuer, Orós Bajo, Senegüé), *Cañimares* (Berbusa), *Caxicares* (Escartín), *Cubilares* (Barbenuta, Biescas, Gavín), *Fenares* (Yésero), *Mallatares* (Aineto), *Pinares* (Escartín).

4. Plural de los acabados en *-ero*

En los terminados en *-ero*, masculinos por tanto, lo característico es que se produzca la apócope de la *-o* final (interconsonántica en el plural) y, al quedar el grupo *-ers*, la consonante vibrante se asimila a la alveolar, por lo que se omite en la pronunciación, al igual que ocurre en los acabados en el singular en *-r*<sup>8</sup>. Y esto mismo hallamos en la toponimia: *Archilés* (Bielsa), *Arregués* (Lárrede), *Arregués/Sarregués* (Arguisal, Cillas, Yosa de Sobremonte), *Os Caldés* (Buerba), *Capités* (Boltaña, Yosa de Sobremonte), *Cordés* (Escartín), *Fenés* (Biescas, Cortillas, Gabás, Sallent, Sasa de Sobrepuerto, Tella, Torla), *Fités* (Ceresuela), *Latrés* (Linás de Broto, Oliván\*), *Terrés* (Fanlo, Senegüé\*), etc. Los antedichos topónimos constituyen los plurales respectivos de *archilero* ‘arcilloso’, *reguero* ‘regato’, *caldero* íd., *capitero* ‘parte más elevada de un campo’, *cordero* íd., *fenero* ‘campo de hierba’, *fitero* ‘lugar de hitas’, *Latrero* (conservado como nombre de lugar) y *terrero* ‘montículo de tierra’.

4.1. Al igual que ocurría con los en *-ar*, también se produce en ocasiones adición de la sílaba *-es* sobre la forma ya plural, fenómeno semejante al de los vulgarismos castellanos *cafeses*, *pieses*. Así: *Arregueses* (Guaso, Nocito, Oto), *Sarregueses*<sup>9</sup> (Barbenuta), *Os Meleses* (Radiquero), *Terreses* (Sinués).

4.2. También se hallan topónimos en los que no se sigue la norma aragonesa, sino que mantienen intacta la terminación *-eros*<sup>10</sup>.

En cuanto a la posible explicación del proceso mediante el que se elimina la vocal final *-o* del singular, la verdad es que no resulta fácil. Por un lado, conviene recordar que hoy en algunos valles oscenses, sobre todo de la zona nororiental, subsisten voces que presentan pérdida de la *-o* en la terminación *-ero*. Así en Bielsa se emplean *carner* ‘carnero’, *diner* ‘dinero’, *enter* ‘entero’, etc. (Badía, *Bielsa*, pp. 82, 244, 263, 267, 268); en Plan de Gistau, *carabiner* ‘carabinero’, *carpinter* ‘carpintero’ (Saroihandy, *Dialectos*, p. 652). De acuerdo

8. Para el altoaragonés hablado, *vid.* Kuhn, pp. 88 y 228; Alvar, § 100.3, p. 198.

9. Variante de *Arregués*, pero con aglutinación de la consonante final del artículo plural *es/os* ‘los’.

10. Como *Achuntaderos* (Rodellar), *Arguileros* (Saqués), *Corderos* (Gavín), *Terreros* (Escuer, Senegüé), etc.

con ello, y al observar que en documentos del siglo XII ya se atestigua una vacilación en singular y plural entre *carnero*, *carneros*, *carners*, *diner*, *diners* (Menéndez Pidal, *Orígenes*, p. 176), se podría pensar que en aragonés antiguo se produjo una vacilación en el uso de las formas acabadas originariamente en *-ero* que fue la causante del plural *-ers* > *-és*, el cual se habría impuesto a pesar de que en singular fuesen generales las formas en *-ero*. Pudo haber apoyado además este proceso el recuerdo de los plurales de palabras acabadas en el singular en *-er*, como *muller*, cuyo plural es *mullés* (< *mulle(r)s*). No obstante, esta explicación no resulta satisfactoria por cuanto no se acabaría de entender por qué si hoy se usan todos los singulares en *-ero* el plural habría de seguir formándose como cuando se hubiere producido la vacilación.

Por eso creemos que la verdadera razón ha de estar en la tendencia a la relajación —tras determinadas consonantes— de las vocales finales átonas *-o*, *-e*, en la formación del plural, tal y como se observa en otros casos que se analizarán a continuación.

### 5. Plurales en *-z*

Sin duda alguna, el caso de formación de plural más interesante en altoaragonés es aquel en que se halla el morfema *-z*. La presencia de este sonido interdental fricativo sordo [ʈ] es posible gracias a que quedan en contacto las consonantes [t] o [d] con [s], signo morfológico de plural. De esta manera, el aragonés igualó en su evolución el sonido (y fonema) dentoalveolar fricativo sordo [ts]<sup>11</sup> y la fusión de los sonidos *-t* o *-d* finales más la *-s* de plural.

El procedimiento mediante el que se añade *-z* para formar el plural se halla vivo en el altoaragonés hablado en diversas comarcas oscenses<sup>12</sup> y, de acuerdo con lo arriba mencionado, se trata generalmente de vocablos que terminan o terminaron en las antedichas consonantes dentales y cuya última sílaba es tónica.

11. Usado durante la Edad Media y semejante al castellano. Como el de esta lengua, evolucionó posteriormente al interdental [ʈ]. En este sonido confluyó también el dentoalveolar fricativo sonoro [dz].

12. Por los datos de que disponemos este plural se conserva en los valles de Ansó, Echo, Bielsa y Gistau, Alta y Baja Ribagorza no seseante (Graus, Campo, Estadilla, etc.), y, esporádicamente, en zonas del Somontano (*ferfez* 'cigarras'), La Litera (*denz* 'dientes') y en ciertos pueblos tensinos (*franchuz* 'franchutes', *toz* 'todos').

Sin embargo, en la toponimia el repertorio léxico se amplía y ello permite observar una particularidad morfológica muy interesante: junto a los plurales en *-z* aparecen sus correspondientes singulares acabados en las vocales *-e*, *-o* átonas y no en *-t* o *-d*, fenómeno del que también parece que se hallan restos en algunas voces del altoaragonés hablado en ciertas localidades oscenses (véase § 5.2).

5.1. Centrándonos ahora en vocablos toponímicos, observemos los ejemplos siguientes<sup>13</sup>:

1) *Es Ballaz* (Arguis), *Es Bataz* (Abay). Un buen indicio de que se trata de voces en plural lo constituye la presencia del artículo *es* 'los'. Evidentemente, no resulta muy arriesgado suponer que sus singulares correspondientes los hallamos en *Ballato* (Gésera, Villarreal de la Canal) y *Batato* (Anzánigo, Bailo, Espuëndolas). Su étimo será el lat. VALLATU 'vallado', 'cercado' (pl. VALLATOS, cuya geminada -LL- ha evolucionado a *-t-* en *Batato* y *Bataz*<sup>14</sup>.

2) *Betaz* (Bolea), *Bedaz* (Toledo de Lanata). Pueden explicarse como plurales del singular *Betato* (Banastón, Embún, Escarrilla, Escuer, Gerbe, Lanuza, Oz de Tena, Piedrafita y Tramacastilla de Tena), cuyo origen estará en el lat. VETATU 'vedado' (pl. VETATOS).

3) *Las Corz* (macrotopónimo), *Cuatrocorz* (Peralta de la Sal), *Es Corz* (Ainielle, Urdués), *As Corz* (Ceresuela, Belillas, Fanlo, Jabarrilla, Nocito, Puy de Cinca, Torla). Incluso en algún documento medieval se halla una forma *Lascorz* que, si no es errata, podría considerarse un plural ultracorrecto<sup>15</sup>. El singular será *corte* 'establo', documentado ya en textos medievales (Nortes, p. 183; Fort, p. 81), si bien en toponimia sólo he hallado *Cort* (Almuniente, El Pueyo de Araguás)<sup>16</sup>. Su etimología es el lat. CŌRTES.

13. En la lista de ejemplos no se incluyen topónimos que responden a plurales de diminutivos en *-et*, como: *Albotez* (Fonz), *Arnalez* (Tella), *Los Arralladez* (Echo), *Balcez* (Berroy, Rodellar), *Mallez Altos*, *Mallez Bajos* (Moriello de San Pietro), *Marronez* (Banastón), etc.

14. Tal vez el *Ballaces* localizado en Ayerbe sea lo mismo que *Ballaz* pero con la adición de un segundo morfema de plural *-es*, que también se observa en *Frances* y *Juances*. Por otra parte, en Agüero existe *Esfallaz*, cuyo segmento inicial *Es-* nos hace sospechar que quizás se trate de otro vocablo en plural, si bien su étimo resulta difícil de precisar. Podría tratarse, no obstante, de una transformación fónica del *Es Ballaz* ya citado, cuya procedencia resulta más segura.

15. Así, en *Huesca* II, doc. 590, p. 560, año 1201: «Hec est carta auctoritate vendicionis quam fatio ego Pere Salbador, filio de Salbador de *Lascorz*».

16. No incluyo localizaciones del área oscense oriental, donde también existe la variante apocopada.

4) *Es Foraz* (Agüero, Serveto), *Os Foraz* (Gavín), *Foraz* (Aquilué, Arascués, Cenarbe, Latas, Loarre, Panticosa, Perarrúa, Rodellar, Seira). En ciertos puntos oscenses se localiza como apelativo<sup>17</sup>. No cabe duda de que se trata del plural del sustantivo *forato* atestiguado en diversos lugares oscenses<sup>18</sup> y localizado también como topónimo: Albero Bajo, Ansó, Biescas, Callén, Fuebla, Javierre del Obispo, Lerés, Loscorrales, Nocito, Oliván, Otal, Piracés, Sallent, Secorún, Tramacastilla, Yésero, Yosa de Sobremonte y Gavín, lugar en el que existe el pl. *Foraz*. Procede del lat. FORATU ‘agujero’ (pl. FORATOS).

5) *As Franz* (Fuebla, Tramacastilla), *As Frances*<sup>19</sup> (Banastón, Otal, Oz de Tena, Sardas). Pueden considerarse estas formas como plurales de *Frande*, localizado en Acín, Berroy, Burgasé, Fiscal, Larrosa, Lastanosa, Sasa de Sobrepuerto y, como apelativo, en el habla viva de Fanlo. Su etimología es el lat. FRÖNTE ‘frente’ (pl. FRÖNTES).

6) *As Fuanz* (Bergua, Burgasé, Yeba, Yosa de Broto), *Fuances* (Gavín)<sup>20</sup>, *Es Juances*<sup>21</sup> (Espierre, Yosa de Sobremonte) y, quizás, *Las Fances* (Palo), *Ali-fuanz*/*Ali-fanz* (Biescas), *Ali-juanz* (Gavín), *Al-fanz* (Berroy). En estos topónimos hallamos el plural de *Fuande*, vocablo atestiguado en Arguisal, Búbal, Fanlo, Panticosa y, como apelativo, en el habla viva de Torla, Buesa, Fanlo y Sercué. La variante *Juande* se encuentra en Aso, Yosa y Betés de Sobremonte. Su étimo radica en el lat. FÖNTE ‘fuente’ (pl. FÖNTES).

7) *Os Graz* (Broto). No existen graves obstáculos para suponer que nos hallamos ante el plural de *Grado* (Acumuer, Berroy, Capella, Chía, Fiscal, Gésera, Gistaín y Guaso), que ha evolucionado también

17. Coromines, DECLLC, s.v. *forat* (nota 2), advierte que en diversos puntos oscenses anota la correspondencia *forau* (sing.)/*foraz* (pl.). En el mapa 137 del ALEANR, I, se localiza *foraz* ‘agujeros que hay en la punta del timón del arado’ en Puebla de Roda y Azanuy. En San Esteban de Litera equivale a ‘fosas nasales’ (Viudas, p. 41). Guillén, p. 96, indica que este mismo término se usa en el aragonés tensino, si bien no da su significación concreta.

18. Cf. Vázquez, *Llanos*, p. 174.

19. En este caso se ha producido adición del morfema *-es*, de naturaleza extraña al altoaragonés, sobre el primitivo *Franz*, al igual que ocurre en otros vocablos (cf. n. 14 y § 3.1).

20. Se registra en el *Libro de Amillaramiento* del año 1865, núm. 704, fol. 22v: «otro campo llamado las *Fuances*». Pero lo curioso es que ya se anotaba como «*fuazs*» (que aparece tachado y luego corregido por «*fuentes*») en el protocolo notarial 6.968, del año 1488, fol. 16v: «Item dos campos a las *fuazs*». Ambos libros se conservan en el Archivo Histórico Provincial de Huesca.

21. Con la misma adición de *-es* vista en *Frances*, pero en este caso sobre la forma *Juanz* < *Fuanz*, que sufrió velarización de la labiodental fricativa inicial al ir delante del diptongo [wa].

a *Grau*, usado a su vez como apelativo<sup>22</sup>. Este vocablo proviene del lat. GRADU ‘paso’, ‘escalón’ (pl. \*GRADOS).

8) *Es Guarz* (Graus), *Os Guarz* (Moriello de San Pietro, Palo, Perarrúa). Todo apunta a que estas formas respondan al plural de *Huerto* (general en toda la provincia)<sup>23</sup>, cuyo étimo es el lat. HÖRTU ‘huerto’ (pl. HÖRTOS)<sup>24</sup>.

9) *Límez* (Aso de Sobremonte, Sallent). Curiosamente, en protocolo de 1431<sup>25</sup> he hallado el singular *La Limite* como topónimo de Sallent. En uso apelativo se atestigua con apócope de *-e* en textos aragoneses medievales. Es muy probable que nos encontremos ante un topónimo originariamente plural (< lat. LĪMĪTES ‘lindes’), si bien tampoco debería rechazarse que fuese un resultado de la evolución del genitivo [TERRA, SERRA] LĪMĪTIS.

10) *Es Praz* (Panillo), *Praz* (Badaín). Estas formas de plural<sup>26</sup> son las correspondientes del apelativo *prato* ‘prado’ (Bielsa), cuyo étimo es el lat. PRATU íd. (pl. PRATOS).

11) *Os Sarraz* (Berbusa, El Grado, Miranda<sup>27</sup>, Palo). No hay inconveniente en pensar que se trata del plural del apelativo *sarrato*, registrado también como topónimo en numerosos pueblos oscenses<sup>28</sup>, incluido Berbusa, en el que, por otra parte, subsiste el plural *Sarraz*. Procederá del lat. SERRATU ‘montículo’, ‘altozano’ (pl. SERRATOS).

12) *As Suarces* (Fanlo). El singular de este plural doblemente sufijado ha de ser *suarde* ‘suerte’, ‘trozo de terreno repartido entre los vecinos de un lugar, mediante sorteo’, localizado como apelativo en el habla viva de Sercué. Su étimo es el lat. SÖRTE ‘suerte’ (pl. SÖRTES).

Pero además de esos ejemplos citados, aún puede añadirse algún otro obtenido de la documentación medieval. Así, Menéndez Pidal

22. Se localiza en bastantes puntos oscenses. Téngase en cuenta que la alternancia *grau* (sing.)/*graz* (pl.) es semejante a la de *foraul/foraz* (cf. nota 17).

23. Aparece *huartol/varto* en alguna notación medieval.

24. Compárense los antedichos topónimos con *Els Guarts* localizado en Gabás.

25. Cf. Vázquez, *Corpus*, I, p. 253.

26. Así las considera también Coromines (DECLLC, s.v. *prat*).

27. Este lugar hoy es un despoblado agregado a Sariñena. No obstante, en una escritura medieval perteneciente a dicho lugar, y recogida en DLAA, se lee: «el quinto campo ye tras los Sarraç» (doc. 73, p. 105, año 1299).

28. Cf. Vázquez, *Oronimia*, pp. 193-194. Sólo localizo formas apocopadas en la franja oscense oriental.

(*Orígenes*, p. 176) extrae de la colección diplomática del monasterio de San Victorián menciones arcaicas de la localidad oscense de Graus en las que hay pérdida de la vocal postónica: *Grads* (1157), *Gradz* (1196, 1197, 1200, 1202), *Gratz* (1283), *Graç* (1229), *Graz* (1229, 1238), *Graus* (1251). Por otra parte, en los documentos del monasterio de Montearagón registra *Ante Fronz*<sup>29</sup> < FRÖNTES (p. 190).

Por consiguiente, y en vista sobre todo de los singulares mencionados en los 12 subapartados anteriores, en los que lo normal es el mantenimiento de las vocales *-e* y *-o* finales, bien puede deducirse que para que se haya producido el encuentro de alguna de las consonantes dentales con la alveolar *-s* ha debido perderse la vocal que quedaba como final en el singular y que pasaba a interconsonántica en el plural.

Ya Elcock y Kuhn trataron de esta pérdida y la relacionaron con otros fenómenos de fonética histórica aragonesa, pero a nuestro juicio no consiguieron esclarecer totalmente el problema<sup>30</sup>. No obstante, propusieron unas hipótesis explicativas que, debido a su interés, reproducimos extensamente.

Así, Elcock señalaba:

En el consonantismo hay otra cosa muy curiosa, de la cual, me parece apenas se ha tratado. Quiero decir, el paso de la *ts* a *z* y las consecuencias que ha tenido esta evolución para las formas del plural [...]. Desde entonces, me di cuenta de la existencia, en la toponimia pirenaica, de varias formas de plural desdoblado que en el idioma corriente no se encuentran. Estas formas por las cuales se explican etimologías a primera vista algo enigmáticas, atestiguan una crisis de plural que ha debido producirse hace algunos siglos en el dialecto aragonés. Así me explico que en Fanlo, donde noté Saroïhandy como ejemplo de sonorización de *t* tras *r* la forma *suarde* (forma de la cual no encontré ninguna huella) apunté como nombre de campo *Suarces*.

29. Federico Balguer, en «Localización de la iglesia de Antifruenzo y los castillos de Peña D'Ueso y Traba», *Argensola*, 65-70 (1966-1970), pp. 137-142, recoge un documento de 1112, procedente del fondo de San Pedro el Viejo de Huesca, que menciona a Ortiç de *Antefronç* y a Sancio Galindiç de *Antefronç*, que probablemente se referirán al mismo topónimo citado por Menéndez Pidal. Claro que a la vista de esta última forma, así como de la más moderna *Antifruenzo*, quizás este nombre no sirva como ejemplo de derivado de FRÖNTES.

30. También Alvar (§ 100.4, pp. 198-200) trata de la formación de los plurales en *-z*, y supone una etapa en la que dicha *-z* perdió el signo de pluralidad y pasó a considerarse como de singular, lo cual habría permitido que en época moderna se rehiciera la idea de pluralidad añadiendo la sílaba *-es*: «No otra cosa es lo que nos atestiguan los poemas del siglo XVII: *trapezs*, diminutivo de *trapo* (*trapetes* > *trapez* primero plural, después singular y desde este punto se crea un *trapezs* como plural: se trata de plurales dobles como los vulgarismos castellanos *cafeses*, *pieses*». Pero ante esta explicación surge la pregunta de por qué hoy siguen empleándose los plurales en *-z* sin añadir ni *-s* ni *-es*.



Suponiendo que no era falsa mi notación (quién me lo averiguará) me represento *suarces* como plural desdoblado de *suer(t)* que, en efecto, se encuentra en el vecino pueblo de Tella. Esto no quiere decir que se haya equivocado Saroïhandy; *suarde* y *suarz* han podido coexistir en un mismo sitio; con ellos se puede comparar *fuande*, palabra aún corriente en Fanlo y el ya citado *fuanz* [...]. Otro ejemplo: ya queda indicada la forma *frande* < FRONTE, pero en algunos sitios apunté *as frances*, y en otros *planeta francés* [...]. Es evidente que tiene este *frances* la misma relación para con *frande* que ya hemos indicado a propósito de *suarces*: *suarde* (*fuanz*: *fuande*). Lo curioso es que coexisten estas formas en los mismos lugares, siendo por lo visto más antiguas las formas *suarces*, *fuanz*, *frances* que *suarde*, *fuande*. Hay aquí un problema referente a la -e final donde aún no veo claro. Si se ha reintroducido la -e final bajo la influencia castellana, entonces será tardía la sonorización de *t* en estas palabras, argumento que milita contra el supuesto origen ibérico de este fenómeno (Elcock, pp. 82-83).

Por su parte, Kuhn se refería a casos como los de *fuanz* < FÖNTES o *fronz* < FRÖNTES y señalaba:

La -z demuestra que la -e final ha caído a consecuencia de un influjo de corriente lingüística oriental de la Península (especialmente del cat.; pero documentada también en el arag., cast. desde el siglo XI). Cuando por el influjo occidental, castellano, que incluso en el cast. antiguo repuso muchas -e, alcanzó esta tendencia restauradora, en parte, también a Aragón, resultó *suart-e*, *suarz-es*. La lenición no se produjo hasta después, pudiendo ocurrir, de manera característica, sólo en el singular, que dio *suarde*, etc., y en los apelativos plurales de tipo analógico *suardes*, etc., pero es significativo que en los topónimos sólo hallemos tipos como *suarz*, *suarzes*, *fanz*, *franz*, *franzes*, nunca sin embargo, *fandes*, *frandes*. Esto parece indicarnos que la sonorización es mucho más reciente (*Flurnamen*, p. 48)<sup>31</sup>.

Ambos filólogos, ante las diferentes formas del singular y plural tales como *fuande*, *frande*, *suarde*, frente a *fuanz*, *franz(es)*, *suarz(es)*, encuentran dificultades en la explicación, sobre todo, de dichos plurales, y coinciden en señalar que si se perdió la vocal -e, tal vez la sonorización de la *t* (que sólo afectaría a los singulares) haya de considerarse tardía<sup>32</sup>.

31. Fragmento extraído de Baldinger, p. 122, nota 132.

32. Pero esto resulta muy difícil de admitir, por cuanto no se puede desligar estructuralmente la sonorización de la [t] de las otras oclusivas sordas [p] y [k] que sufren idéntico proceso.

La verdad es que estos estudiosos entreveían un atisbo de solución, y Elcock incluso relacionaba la formación de estos plurales con la pérdida de la vocal *e*, pero, como ya se ha visto, acababa confesando: «He aquí un problema referente a la *-e* final donde aún no veo claro».

Ahora bien, por nuestra parte creemos que no sólo se ha de tener en cuenta la pérdida de la *-e*, pues hay ejemplos en los que se observa elisión de otra vocal, la *-o*, lo cual ha posibilitado plurales en *-z*, algunos de ellos vistos arriba, y, utilizando palabras similares a las de Elcock, lo curioso es que coexisten ambas formas incluso en las mismas localidades, es decir *Forato* con *Foraz*, *Sarrato* con *Sarraz*, etc.

## 5.2. Ejemplos del léxico aragonés:

En algunos puntos oscenses de habla aragonesa hallamos, aunque escasos, algunos vocablos cuya formación de plural responde a la misma particularidad de que venimos hablando. Es decir, parece como que fuesen reliquias de lo que en otro tiempo pudo haber constituido una norma más general. Así, en altoaragonés cheso el apelativo *abete* ‘abeto’ tiene *abez* como plural (Méndez, p. 77). También en el chistavino hallamos *abeto/abete* en singular, pero *abez* en plural (Mott, p. 186); incluso existe en esta última habla *blez* ‘mala hierba que crece en las *güebras*’ (Mott, p. 180), en la que parece haberse perdido la idea de pluralidad, a pesar de la presencia del morfema *-z*<sup>33</sup>.

En Bielsa, Corominés atestigua el apelativo *chizado* ‘rebeco’<sup>34</sup> y advierte que su plural es *chizarz*, al que califica de «plural alt-aragonès»<sup>35</sup>.

Finalmente, nos fijaremos en otras dos voces en las que parece haberse producido la misma particularidad morfológica. Se trata de *forcaz* ‘carronato de dos varas’ (incorporado al *Diccionario* aca-

33. Como ese vocablo, fonéticamente, se corresponde con el castellano *bledo* < lat. BLITUM (DCECH, s.v.), bien podría pensarse en la antigua existencia de un singular \**bleto*, cuyo plural habría sido *blez*. que ha subsistido hasta hoy, pero lexicalizado como singular.

34. También existe en Escuaín, Revilla y el valle de Gistau. Hay *xixardo* en Espuña, *ixarzo* en Graus e *ixarso* en Benasque y Bisauñri.

35. DECLLC, s.v. *isard*. No sé si con esa expresión el sabio catalán quería decir que lo característico en la formación del plural altoaragonés consiste en la pérdida de las vocales *-e*, *-o* del singular, pero donde sí lo manifiesta es cuando analiza el topónimo *Els Sarradiells* del pueblo leridano de Taüll (Valle de Bof): «Com que *-iello* és general en la toponímia boinesa amb la *-o* conservada (*Furniello*, *Copiello*, com també *Bertillo*, *Estallo*, *Pago*, etc.), es comprèn que ací regnava la norma de l’aragonès oriental on hi ha apòcope de *-o* quasi només en els plurals» (Joan Corominés, «Toponímia de la vall de Bof, II», *Bulletí de la Societat d’Onomàstica*, 1980, pp. 21-43 [p. 39]).

démico en el presente siglo) y *termiz*, cuya variante *ternices* fue anotada por Borao: ‘gusanillos que produce la carne cuando empieza a podrirse’ (s.v.)<sup>36</sup>.

Corominas, al tratar del primero de estos dos últimos vocablos advierte que parece ser un antiguo plural aragonés (DCECH, s.v. *horca*). En cuanto a *termiz/terniz* (var. *ternices*) el mismo estudioso señala que quizá sean representantes populares del lat. *TERMĪTES*, que podría haber dado originariamente un plural \**térmez* (DCECH, s.v. *termes*)<sup>37</sup>.

5.3. Para terminar la exposición, recojo un último caso: la desinencia -z [ʧ] de la segunda persona del plural de los tiempos verbales en aragonés. Como proviene aquélla de la latina -TIS, resulta que para que se haya podido producir el antedicho sonido, ha debido caer la vocal interconsonántica<sup>38</sup>.

5.4. Por consiguiente, una vez analizados los ejemplos citados a lo largo de este apartado, creemos que existen indicios suficientes para sospechar que fue la relajación y pérdida de las vocales finales -e, -o del singular, a la hora de formar el plural<sup>39</sup>, lo que permitió el contacto de las consonantes dentales *t* o *d* con la -s, grupos que evolucionaron finalmente a [ʧ].

6. Pero ese comportamiento —apócope de la vocal del singular— no fue exclusivo de las terminaciones citadas en §§ 4 y 5, pues se halla en otros contextos fónicos.

#### 6.1. Voces acabadas en -ls < -l(o)s:

En el habla viva de ciertos lugares oscenses se observan plurales del tipo *caramels* (Benasque)<sup>40</sup>, *carambels* (Panticosa)<sup>41</sup> sobre *cara-*

36. Esta variante, con doble morfema de plural, no debe resultar extraña: *vid.* notas 14 y 17.

37. Cf. también DECLLC, s.v. *tartanya*, donde insiste en el mismo étimo plural.

38. A diferencia de otros romances peninsulares que, tras la consiguiente sonorización en -d- de la dental sorda etimológica, eliminan la consonante (castellano) o vacilan entre la conservación y la pérdida (astur-leonés); cf. Alvar-Pottier, § 132.5, pp. 196-200.

39. Un aspecto muy interesante, pero sobre el que resulta difícil precisar algo, sería el referido a la época en la que pudo haberse producido el citado fenómeno. Tal vez debamos pensar en el período protorromance, de manera que muchos de los vocablos de los que hemos ido tratando quizá remonten a étimos originariamente en plural.

40. Ballarín, s.v. *goleta*.

41. Nagore, p. 42.

*melo*, *carambelo*, que podrían atestiguar una tendencia semejante de los acabados en *-elo* con respecto a los en *-ero*, a la hora de formar el plural.

Y ciertamente, en la toponimia tampoco faltan ejemplos de plurales apocopados, si bien sus singulares correspondientes mantienen la vocal. Así:

1) Frente a *Os Malluals* (Buerba, Ibirque), *Mayuals* (Banastón, Barbenuta, Espierre), *Os Mayuals* (Betés, Troncedo), tenemos *Mayuelo* en Botaya, Costeán, Huerta de Vero, Laluenga, Oliván y Peraltila. En cuanto a *malluelo*, aparece a menudo como apelativo en textos medievales<sup>42</sup>.

2) Hay *Cazuals* (Ascaso, Tella), pero en singular tenemos el apelativo *cazuelo* 'puchero', registrado ya en Peralta (s.v.).

3) *Pallarguals* (Berbusa, Yebra) bien podría responder al plural de *Pallaruelo* (Calvera, Cabosaso, Espés, Gistaín, Moriello de Monclús, Poleñino, Secorún)<sup>43</sup>.

4) *Puyuals* (Burgasé) se corresponderá con el singular *Puyuelo*, existente en esa misma localidad así como en Albella, Bandaliés, Basarán, Bergua, Biescas, Broto, Burgasé, Fiscal, Foradada, Graus, Merli, Olsón, Puértolas, Sarsa de Surta y Yésero.

5) *Puyazuals* (Oz de Tena) creo que puede explicarse como plural de *Puyazuelo*, hoy reducido a *Piazuelo* (Ainielle, Casbas de Jaca, Coscollano, Gistaín, Huerta de Vero, Oz de Tena, Panticosa, Rodellar, Senegüé<sup>44</sup>, Sesa)<sup>45</sup>.

Estos ejemplos también permiten suponer que la vocal *-o* fue eliminada a la hora de formar el plural y, además, que la elisión debió de ser antigua, como nos lo indicaría la presencia del diptongo *ua* en lugar de *ue*, explicable al no poder actuar la llamada por algunos filólogos «ley metafonética de armonía vocálica»<sup>46</sup>. Asimismo, la men-

42. Cf. Nortes, p. 200. Curiosamente, en uso toponímico, este vocablo se documenta con plural apocopado; *vid. DLAA*, doc. 104, p. 149, año 1329 (Banaguás): «el segundo canpo abia *Malluels*».

43. Sólo he anotado el apocopado *Pallaruel* en Bielsa.

44. En texto escrito del año 1868 (*Libro de Amillaramiento*) atestigo *Puyazuelo*.

45. Probablemente, reducción a su vez del mencionado *Piazuelo* será *Pizuelo* (Barbenuta, Otal), cuyo plural, ultracorrecto, será *Pizuales* (Linás de Broto).

46. La susodicha ley parece que fue la causante de que tengamos diptongación en *ua* (< ù tónica), *ia* (< É tónica) cuando en la sílaba siguiente hay *a* o *e*, y de que aparezcan *ue*, *ie* cuando les sigue una *o*.

cionada pérdida es la que explicaría por qué se han producido plurales ultracorrectos del tipo *Mayuales* (Oliván, Secorún) en lugar de *Mayualos/Mayuelos* o *Fenarguales* (Pueyo de Tena) en lugar de *Fenargualos/Fenargüelos*<sup>47</sup>.

## 6.2. Topónimos acabados en *-ns* < *-n(o)s*:

Topónimos como *Pins* (Binaced, Osia), *Es Pins* (Barbenuta), *Plans* (Burgasé, Embún, Navasa, Secorún), *Es Plans* (Barbenuta, Espierre), *Os Plans* (Gistaín, Larrosa, Otal, Oto, Plan, Sallent), *Solans* (Bestué, Capella, Espuëndolas, Guaso, Pedruel, Puértolas, Sahún, Silbes, Tella)<sup>48</sup> o *Es Molins* (Tramacastilla) parecen responder al plural de *Pino*<sup>49</sup>, *Plano*<sup>50</sup>, *Solano*<sup>51</sup> y *Molino*<sup>52</sup>.

Y una vez más se observa cómo, según los ejemplos aducidos, tanto en el habla viva como en la toponimia de los lugares en los que se hallan los plurales *-ns* (< *-N(O)S*), en el singular se conserva la *-o* final. Podría suponerse la existencia antigua de singulares apocopados, de donde saldrían los topónimos arriba citados; pero, en unos casos, la falta de ejemplos toponímicos con *-o* apocopada y, en otros, el escasísimo número de testimonios con apócope, nos permite, si no

De la misma manera *Guarz* < *HÖRTOS* (vid. más arriba), *Escuach* < *CÖLLOS*, *Esbetatiach* y otros (vid. § 6.3) explicarían sus diptongos *ia*, *ua* por la ausencia de vocal final *-o* condicionadora de *ue*, *ie*.

47. Estas formas surgirían cuando los hablantes rehiciesen el plural a la manera castellana. Como ya no tendrían conciencia de que el singular de esas voces acababa originariamente en vocal *-o*, lo que hicieron fue añadir la sílaba *-es*, como si hubiesen terminado en consonante *-l*. El topónimo *Fenarguales* lo hallo escrito como *Fenaruolos* en 1482 (AHPH, protocolo 6.963, fol. 26v). Otros casos de ultracorrección de plural podrían ser *Manzañuales* (Panticosa), en vez de *Manzañuals*, plural de \**Manzanuelo*; *Arriazuol* (Panticosa), hallado en 1482 (AHPH, protocolo 6.963, fol. 11r), que lo será del singular *Arriazuolo* (localizado en el mismo protocolo, fol. 27r).

48. También se localiza en puntos de la zona oriental: Ariño, p. 226.

49. Registro *pino* en el habla viva no sólo de Barbenuta sino de toda la comarca de Tierra de Biescas, Sobrepuerto, Sobremonte y valle de Tena. Además encuentro la misma voz en la toponimia de lugares como Basarán, Casbas de Jaca, Javierre del Obispo, Lárrede, Orós Bajo, Oliván, Satué y Yésero, sin que haya ni rastro de *Pin*. También hay *Pino* en Abizanda, Albalate de Cinca, Aquilué, Arguis, Benasque, Bergua, Binaced —junto a *Pins*—, Bolea, Candanos, Espuëndolas, Fanlo, Gésera, Guasa, Mípanas, Nocito, Plan, Secorún, Yebra de Basa, etc. (más localizaciones en Ariño, p. 179).

50. He anotado *plano* en el habla viva de los mismos lugares en los que en la toponimia hay *Plans*. Incluso existe *Plano* en la toponimia de algunos de los pueblos en los que subsiste el plural *Plans*: Burgasé, Embún, Larrosa, Morillo de Monclús, Navasa, Oto, Otal, Sallent y Secorún. Sí hay *Plan* en Gistaín y Plan.

51. *Solano* es general en toda nuestra provincia, incluida la Ribagorza, donde es frecuente la apócope de *-o* en otras voces del habla viva, de manera que no encuentro ni un caso de *solán*: vid. ALEANR, X, mapa 1.357; Haensch, *Ribagorza* II, p. 220; Ballarín, s.v. Incluso se halla *Solano* en puntos donde hay *Solans* (pl.), como Castejón de Sobrarbe, Lascuarre, Puértolas y Tella.

52. Hallo *molino* por toda la provincia, incluso en Ribagorza (Haensch, *Ribagorza* II, p. 180; Ballarín, s.v.) donde abunda también como topónimo: Abi, Anciles, Capella, Calasanz, Espés, Gabás, Laguarres, San Esteban de Litera, Sesué. Por lo que respecta al valle de Tena, donde existe el plural *Es Molins*, también *Molino* es mayoritario: Lanuza, Panticosa, Pueyo, Oz y Sallent.

rechazar totalmente aquella posibilidad, sí cuando menos dudar razonablemente de ella.

En cuanto a *Os Planes* (Ainielle), quizás estemos ante otro caso de ultracorrección moderna del tipo de *Mayuales*, etc. (vid. § 6.1).

### 6.3. Topónimos en *-ch* (< *-chs* < *-ch(o)s*):

Ante topónimos como *Escuach* (Panticosa, Escarrilla, Tramacastilla, Pueyo de Tena) o *Esbetatiach* (Tramacastilla), no parece muy arriesgado suponer que se trata de viejas formas de plural, en las que se halla aglutinado, como sílaba inicial, el artículo *es* 'los'. En consecuencia, el segmento *-cuach* del primero de los nombres se explicaría como evolución de un plural anterior *\*Cuachs*, a su vez de *\*Cuach(o)s*<sup>53</sup>. Aunque su formación bien pudo ser romance (sing. *cuecho*/pl. *cuachs*), tampoco debe descartarse la posibilidad de que remonte directamente al plural latino *CŎLLOS* 'cuellos'. En cuanto a *-betatiach*, procederá de un anterior *\*Betatiachs* y éste de *\*Betatiach(o)s*<sup>54</sup>. Al igual que en el caso anterior, podría haber tenido su origen en época romance o bien responder a una evolución del lat. *\*VETATĒLLOS* 'vedadillos'. Semejantes a los citados, pero sin artículo aglutinado, serán *Betatiach* y *Zarratiach* (Escarrilla). Este último procederá de *\*Zarratiachs* < *\*Zarratiach(o)s*, a su vez del lat. *\*SERRATĒLLO(S)* (> sing. *Zarratiecho*)<sup>55</sup>.

En todos ellos se habría producido la asimilación del morfema de plural *-s* por parte de la [ĉ]. Asimismo, el mantenimiento de los diptongos *ua* (< Ū) y *ia* (< Ī) nos permite suponer que estos plurales son de formación muy antigua, puesto que, al caer la vocal *-o* condicionante de los diptongos *ie/ue*, tampoco les alcanzó la ley metafónica armonizadora del vocalismo<sup>56</sup>.

53. Téngase en cuenta que este topónimo lo documento bajo las siguientes formas: *Es Cuazs* en 1487 (AHPH, protocolo 6.967, fol. 17r); *Es Quazs* en 1498 (AHPH, protocolo 6.974, fol. 12r), *Squaz* en 1506 (AHPH, protocolo 6.981, fol. 5v). Con respecto al grafema *z* de estos y de otros testimonios tensinos, adviértase que en los protocolos de este valle, de los siglos XV, XVI y parte del XVII, se utilizó para representar ortográficamente el sonido cacuminal procedente de la geminada *-LL-*, que desembocará finalmente en el palatal fricativo sordo [ĉ].

54. El topónimo *Esbetatiach* lo encuentro escrito como *Es Betatiáz* en 1498 (AHPH, protocolo 6.974, fol. 8v).

55. Es más común *Sarratiecho*. El sonido interdental fricativo sordo inicial tal vez sea debido a influencia de *zarrar* 'cerrar' o *zarrato* 'lugar cerrado'.

56. Vid. lo dicho en nota 46.

6.4. Topónimos en *-iás* (< *-iachs* < *-iach(o)s*) y *-ás* (< *-achs* < *-ach(o)s*):

Tal vez relacionados con los acabados en *-ch* estén *Esfronniás*, *Feniás* (Panticosa) y *Sestás* (Panticosa, Oz de Tena). Guillén encuentra los dos primeros nombres transcritos en ciertos catastros como *Fornniachs* (p. 106) y *Feniachs* (p. 118)<sup>57</sup>. Dichos registros y los citados en la nota precedente apuntan hacia derivados formados con el sufijo diminutivo plural *-ĒLLOS*, con la consiguiente eliminación de la vocal postónica. En cuanto a *Sestás*, escrito *Stazs* en 1480 (protocolo 6.961, fol. 25r), *Staz/Estaz* en 1491 (protocolo 6.971, fols. 4r y 4v) y otra vez *Staz*<sup>58</sup> en 1506 (protocolo 6.981, fol. 14v), todo apunta a considerarlo como otro topónimo plural procedente de un anterior *Es* \**Estachs* (a su vez, de \**Estach(o)s* < célt. \**STALLOS*), que mediante aglutinación del artículo se transformaría en la forma actual.

Existe, obviamente, una distinción fonética con respecto a los terminados en *-ch*: en éstos prevalece la consonante palatal africada, mientras que en los en *-s* se impone la alveolar fricativa sobre la *-ch*<sup>59</sup>.

57. Al tratar de *Esfronniás*, Guillén advierte que «se halla escrito en diferentes catastros como *Esfronneas*, *Esfronneás*, *Ferroniás*, *Fornniás* y *Fornniachs* [...]». Pero en Doc. Tena 1727, se lee: «... el salto de agua de la cucha del río *Fornias*...». Este río *Forniás* es claramente el *Barranco Esfronniás* (Guillén, p. 106). Por nuestra parte, hemos hallado formas muy próximas a la registrada en 1727 por Guillén, ya desde el siglo XV. Así, aparece *Forniazs* en 1482 (AHPH, protocolo 6.963, fol. 26v) y 1488 (AHPH, protocolo 6.968, fol. 11v); *Forniaz*, en 1489 (AHPH, protocolo 6.969, fol. 14r), 1495 (AHPH, protocolo, fol. 40v) y 1506 (protocolo 6.981, fol. 14r).

58. En el contexto «*ens Staz*», donde *ens* responde a la aglutinación de la preposición *en* con el artículo de plural *es*.

59. No es éste el lugar para extenderse en otras cuestiones, pero quizás se explique de esta misma forma la terminación *-iás* de algunos topónimos altoaragoneses, del tipo *Canciás* (Yebra) < *CANCELLOS*, *Caniás* (Orós Bajo, Javierre del Obispo), *Casiquiás* (Berruy), quizás diminutivo de *cavico* 'roble', *Cepçejías* (Oz de Tena), *Fenariás* (Orós Bajo) < \**FENARELLOS*, *Sortiás* (Búbal, Sagués, Piedrafita) < *HÓRTELLOS*, con aglutinación de la *-s* del artículo, *Lqs Gradiás* (Torla) < *GRADELLOS*, *Ostatiás* (Escartín) < \**STALLELLOS*, *Paciniás* (Guaso) < *OPACINELLOS*, *Pociniás* (Morillo de Sampietro), tal vez derivado de *poçino* 'terreno húmedo', *Planiás* (Barbenuta) < *PLANELLOS*, *Sarratoniás* (Ajnielle) < \**SERRAT-ON(E)-ĒLLOS* o \**RETÚNDELLOS* (?), *Sarratiás* (Santa María de Buil) < *SERRATELLOS*, *Sarrotiás* (Piedrafita) < *RÚPTELLOS* (?), con aglutinación de la *-s* del artículo y prótesis de *a-* ante [r]. *Solaniás* (Boltaña, Serquué), *Solaniases* (San Hipólito) < *SOLANELLOS*. Al perderse pronto la vocal postónica del sufijo *-ĒLLOS* quedaría un formante *-ialls* o *-iachs* cuyos sonidos palatales pudieron ser absorbidos por el alveolar. Esta terminación, no obstante, no explica la totalidad de los lexemas, por lo que hay que pensar que se produjo una homonimia con un *-iás* prerromano, variante de *-iés* < *-ĒSSU*. Para poder confirmar la primera hipótesis será necesario conocer los testimonios escritos más antiguos de todos y cada uno de los topónimos.

## 7. Conclusión

Para poder extraer conclusiones generales creemos que se ha de tener en cuenta el conjunto de hechos fonéticos mencionados. Así, pues, al observar que el plural de los acabados en *-ero* termina en *-és*, que el de los en *-te*, *-de*, *-to*, *-do* (precedidos o no de consonante) adquiere el morfema *-z*, y al hallar ejemplos toponímicos de *-ls* < *-l(o)s*, *-ns* < *-n(o)s* e, incluso, *-ch* < *-ch(o)s* y *-s* < *-chs* < *-ch(o)s*, parece lícito suponer que en el altoaragonés preliterario de ciertas áreas oscenses las vocales postónicas finales *e*, *o* relajaban considerablemente su pronunciación en la formación de los plurales, tanto que llegaban a perderse, sobre todo cuando iban tras determinadas consonantes<sup>60</sup>. Esas consonantes serían fundamentalmente [r] [t], [d], [l], [n], [ʃ] y [ç].

Este comportamiento permitiría explicar la existencia de singulare del tipo *fuande*, *suarde*, *frande*, junto con sus respectivos plurales —que tanto llamaban la atención a Elcock y Kuhn— *fuanz* (< *fuand(e)s*), *suarz* (< *suard(e)s*), *franz* (< *frand(e)s*), en un mismo lugar, y sin tener que recurrir a la explicación de que las formas con *-z* son más antiguas que las otras. De la misma manera que hoy coexisten *corderol/cordés*, *fenerolfenés*, *mocé(t)/mocez*, *abetelabez*, *chizardól/chizarz*, habrían coexistido antiguamente *fuandel/fuanz*, *suardel/suarz*, *frandel/franz*, *forat/foraz*, *sarrato/sarraz*, *malluelo/malluals*, *plano/plans*, *pino/pins*, etc.

Pero así como el plural en *-és* de los en *-ero* ha subsistido hasta hoy en muchos puntos oscenses, la formación con el morfema *-z* en otros vocablos que no fuesen diminutivos, tan específica del altoaragonés, ha ido siendo olvidada, posiblemente porque resultaba más fácil y cómodo realizar los plurales sobre los singulares ya existentes —imitando así una tendencia que se daba en la mayor parte del caudal léxico de la lengua—, que recordar formas específicas para unos cuan-

60. Algo semejante a lo que ocurre hoy en el aragonés del valle de Benasque, pues como señala Ballarín (*Gramática*, p. 18): «Otros terminados en *-o* átona la pierden al tomar la *-s*: *arco*, *arcs*; *banco*, *bancs*; *chermano*, *chermans*; *farsiello*, *farsiells*; *lelo*, *lels*; *meco*, *mecs*; *miollo*, *miolls*; *palo*, *pals*; *pito*, *pits*; *sepo*, *seps*; *sueco*, *suecs*; *terreno*, *terrens*; *tusuelo*, *tusuels*. Aún hay otras modificaciones de la terminación como *nugo*, *nucs*; *ñedo*, *ñets*; *sentido*, *sentits*; *canudo*, *canuts*, y los terminados en *-au* que cambian la *-u* en *-ts*: *forau*, *forats*; *candau*, *candats*; *llinau*, *llinats*; *prau*, *prats*; *taulau*, *taulats*». Aún se podrían añadir algunos vocablos más, como *güello*, *güells*; *casuelo*, *casuels*. Vid. también Antonio Plaza Boya, «El dialecto del valle de Benasque (comarca de Castejón de Sos). Bases para una morfosintaxis», *Alazet*, 2 (1990), pp. 162-163 [pp. 155-236].



tos vocablos. Es decir, si, por ejemplo, de todos los acabados en vocal *-a* y en consonante que no fuese *-t* o *-d*, así como de bastantes de los acabados en *-e*, *-o*, el plural se formaba añadiendo una *-s*, la tendencia niveladora y economizadora de la lengua haría que los hablantes fuesen olvidando ciertos plurales muy específicos (formados en épocas antiguas) de voces acabadas también en *-e*, *-o*, pero que al ir precedidas de determinadas consonantes eliminaban la vocal, constituyendo así excepciones a la regla general (como *fuande*, *frande*, *suarde*, *sarrato*, *forato*, *solano*, *plano*, *pino*, *cazuelo*, *malluelo*, etc.). Por todo ello, lo más cómodo y económico al irse desvaneciendo las viejas normas era proceder como en el resto de las voces acabadas en vocal: añadir una *-s* al singular. No obstante, la toponimia, una vez más, nos ha conservado hasta hoy esas otras formas que, como ya advirtiera Elcock, nos atestiguan una «crisis de plural» producida hace algunos siglos en altoaragonés.

BIBLIOGRAFÍA

- ALEANR = Manuel Alvar, Tomás Buesa y Antonio Llorente, *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, 12 vols., Zaragoza, CSIC-IFC, 1979-1983.
- Alvar = Manuel Alvar, *El dialecto aragonés*, Madrid, Gredos, 1953.
- Alvar, *Elementos* = Manuel Alvar, «Elementos romances en el latín notarial aragonés (1035-1134)», en *Estudios*, I, pp. 47-109.
- Alvar, *Estudios I y II* = Manuel Alvar, *Estudios sobre el dialecto aragonés*, I, Zaragoza, IFC, Zaragoza, 1973; II, Zaragoza, IFC, 1978.
- Alvar, *Jaca* = Manuel Alvar, *El habla del Campo de Jaca*, Salamanca, CSIC, 1948.
- Alvar-Pottier = Manuel Alvar y Bernard Pottier, *Morfología histórica del español*, Madrid, Gredos, 1983.
- Ariño = Luis Ariño Rico, *Repertorio de nombres geográficos: Huesca*, Zaragoza, Anubar, 1980.
- Badía, *Bielsa* = Antonio Badía, *El habla del valle de Bielsa*, Barcelona, CSIC, 1951.
- Baldinger = Kurt Baldinger, *La formación de los dominios lingüísticos de la Península Ibérica*, Madrid, Gredos, 2.ª ed., 1972.
- Ballarín = Ángel Ballarín, *Diccionario del benasqués*, Zaragoza, La Editorial, 1979.
- Ballarín, *Gramática* = Ángel Ballarín, *Elementos de gramática benasquesa*, Zaragoza, La Editorial, 1979.
- Borao = Jerónimo Borao, *Diccionario de voces aragonesas*, Zaragoza, Imprenta del Hospicio Provincial, 2.ª ed., 1908.
- DECLLC = Joan Coromines, *Diccionari etimològic y complementari de la llengua catalana*, 9 vols., Barcelona, La Caixa, 1980 y sigs.
- DLAA = Tomás Navarro Tomás, *Documentos lingüísticos del Alto Aragón*, Nueva York, Syracuse University, 1957.
- Elcock = W. D. Elcock, «Toponimia menor en el Altoaragón», *Actas de la I Reunión de Toponimia Pirenaica*, Zaragoza, Instituto de Estudios Pirenaicos, 1949, pp. 77-118.
- Fort = Rosa Fort Cañellas, *Léxico romance en documentos medievales aragoneses (siglos XI y XII)*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1994.
- González, *Aragüés* = Pascual González Guzmán, *El habla viva del valle de Aragüés*, Zaragoza, IFC, 1953.
- Guillén = Juan J. Guillén, *Toponimia del valle de Tena*, Zaragoza, IFC, 1981.
- Haensch II = Günther Haensch, «Las hablas de la Alta Ribagorza (Pirineo aragonés. Continuación)», *AFA*, XII-XIII (1961-1962), pp. 117-250.

- Huesca I y II = Antonio Durán Gudiol, *Colección diplomática de la catedral de Huesca*, 2 vols., Zaragoza, Instituto de Estudios Pirenaicos, I, 1965; II, 1969.
- Kuhn = Alwin Kuhn, «Der Hocharagonesische Dialekt», *Revue de Linguistique Romane*, XI (1935), pp. 1-312.
- Kuhn, *Flurnamen* = Alwin Kuhn, «Zu den Flurnamen Hocharagons», *Homenaje a Fritz Krüger*, Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, 1952, I, pp. 47-52.
- Méndez = Veremundo Méndez Coarasa, *Añada'n la val d'Echo*. Introducción, antología y vocabulario por Tomás Buesa Oliver, Zaragoza, IFC, 1979.
- Menéndez Pidal, *Orígenes* = Ramón Menéndez Pidal, *Orígenes del español*, Madrid, Espasa-Calpe, 7.<sup>a</sup> ed., 1972.
- Mott = Brian Mott, *El habla de Gistaín*, Huesca, IEA, 1989.
- Nagore = Francho Nagore, *El aragonés de Panticosa*, Huesca, IEA, 1986.
- Nortes = Oliverio Nortes Valls, «Estudio del léxico latino medieval en diplomas aragoneses anteriores a 1157», *AFA*, XXIV-XXV (1979), pp. 15-225.
- Peralta = Mariano Peralta, *Ensayo de un diccionario aragonés-castellano*, Zaragoza, Imprenta Real de Zaragoza, 1836.
- Saroihandy, *Dialectos* = J. Saroihandy, «Informe del señor Saroihandy». Traducción y notas del señor Laborda, con un prólogo de Joaquín Costa, titulado «Dialectos aragoneses», *Revista de Aragón*, 1902, pp. 644-645.
- Vázquez, *Corpus I* = Jesús Vázquez, «Para un corpus de toponimia tensina, I: registros en protocolos de un notario de Sallent durante los años 1424-1428, 1431 y 1450», *AFA*, L (1994), pp. 213-279.
- Vázquez, *Llanos* = Jesús Vázquez Obrador, «Toponimia de Sobremonte (Huesca), V: llanos, depresiones y oquedades», *Alazet*, 5 (1993), pp. 165-183.
- Vázquez, *Oronimia* = Jesús Vázquez Obrador, «Toponimia de Sobremonte (Huesca), IV: oronimia», *AFA*, XLVIII-XLIX (1992-1993), pp. 173-204.
- Viudas = Antonio Viudas Camarasa, *Léxico de La Litera (Huesca)*, Huesca, IEA, 1983.